

REVISTA **insurrección**

Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 050 – 8 de diciembre de 2005

EDITORIAL

PRECISAR LAS CAUSAS DEL CONFLICTO Y BUSCAR SALIDAS.

El camino de la paz no es tan sencillo como algunos plantean y lo desean las mayorías sedientas de justicia social, estando de por medio un conflicto repleto de complejidades y obstáculos entrecruzados donde confluyen intereses diversos y contrapuestos.

Para recorrer ese sendero y avanzar, se requiere que haya mucho más que voluntad política y no solo de la guerrilla, como es la exigencia de los dueños del país desde los medios de comunicación masiva.

Es fundamental que el “establecimiento” se disponga a los cambios que están represados y que es necesario realizar; que admita su responsabilidad en el conflicto y contribuya, con salidas ciertas, a resolver la crisis humanitaria en que está el país.

Un buen inicio exploratorio debe partir y tener como propósito, aproximar las lecturas de las causas originarias y de aquellas que en la cotidianidad le arriman leña al fuego.

Porque seguir negando la existencia del conflicto y su carácter histórico, económico, social y armado es ponerle palos a la rueda de la solución política y condenar de entrada al fracaso del diálogo.

Para encontrar soluciones serias al conflicto, es indispensable precisarlo junto a sus entuertos y las nuevas patas que le han salido en esta etapa, que se aproxima a las seis décadas de fracasos repetidos y no evaluados con objetividad.

Las distintas estrategias contrainsurgentes implementadas por los gobiernos y asesoradas por el imperio, fracasaron en su intento de destruir el movimiento guerrillero levantado en armas contra el Estado. Hoy en día está más fuerte, sólido y experimentado que antes.

Las estrategias de paz negociada también fracasaron. Los cinco acuerdos firmados con las guerrillas, incluidas las de la década del cincuenta del siglo anterior, se limitaron a pactar la desmovilización dejando intactas las causas generadoras del conflicto, y éste en vez de disminuir y apagarse, se profundizó y siguió

extendiéndose, sin contar la estela de desconfianza que dejaron los cientos de desmovilizados y decenas de líderes asesinados.

Las iniciativas de guerra total y las de la desmovilización negociada fracasaron, porque no abordaron el conflicto en su verdadera esencia y las salidas adoptadas no correspondieron a las que el país necesita para construir la paz estable y duradera.

El diálogo que se va iniciar en los próximos días entre el ELN y el gobierno, debe abordar la realidad del país: los problemas de la injusticia social y la pobreza, el terrorismo de Estado, la falta de democracia y la pérdida de la soberanía nacional que son, entre otros, las causas del conflicto.

También debe abordar, en esta fase exploratoria, la construcción de escenarios más amplios donde además de la guerrilla y el gobierno, se vincule activamente la sociedad colombiana, teniendo en cuenta que el conflicto es más que la expresión armada.

La Casa de Paz y la Convención Nacional podrían ser los escenarios en donde se teja con muchos hilos el GRAN ACUERDO NACIONAL por la paz.

Con ese camino despejado es posible avanzar hacia la paz estable y duradera, que reclaman los colombianos.

Si pretenden imponernos la senda caminada en ocasiones anteriores, este nuevo intento con el ELN no prosperará, y se sumará a la historia una frustración más. En este caso, los responsables serían los mismos que han hundido a nuestro país en la profunda crisis en que se encuentra. Esto queremos dejarlo bien claro.

Coyuntura Nacional

LA UNIVERSIDAD NACIONAL UNA VEZ MÁS HA SIDO CERRADA.

"Estamos para aprender a investigar desde la calle lo que pensamos debe ser la Universidad"

Consigna en los muros de la UN cerrada.

Los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia permanecen en la lucha por la defensa de la educación pública y contra la reforma universitaria que se pretende imponer.

La Universidad Nacional, cuya sede principal está en Bogotá, abriga en su seno a por lo menos cincuenta mil estudiantes, dos mil profesores y cientos de trabajadores y empleados. Tiene presencia en Medellín, Palmira, y Manizales fundamentalmente. Podríamos decir que ella encarna, en buena parte, el símbolo de

la educación pública en Colombia, no solo por su calidad académica, sino por su participación activa en la historia socio política de nuestro país.

El futuro de la educación y con él, la existencia del Alma Mater como partera del conocimiento universal para beneficio del ser humano, está siendo afectada letalmente por las políticas neoliberales de los últimos gobiernos, y en particular, el de Álvaro Uribe Vélez.

Son muy relevantes las últimas protestas en la Universidad Nacional de Colombia, donde estudiantes, profesores y trabajadores han salido a defender la educación pública, a reclamar la obligación irrestricta del apoyo por parte del Estado a la misma, y el rechazo absoluto a la pretensión de mercantilizar este inalienable derecho, para ofrecerlo en bandeja a los requerimientos del Tratado del Libre Comercio (TLC).

Esta batalla educativa, política y reivindicativa, se viene dando dentro del marco del conflicto social que se profundiza día a día en nuestro país.

De la misma manera como se le ha venido arrebatando el derecho al trabajo, a la estabilidad laboral, y a una vida con dignidad y justicia social a miles de trabajadores colombianos, así mismo, se quiere arrancar el derecho que tienen los jóvenes colombianos a una educación superior científica, integral y humanista.

Se quiere privatizar la educación superior, deteriorar su eficacia social en beneficio de las mayorías, para convertirla en una mera capacitación técnica, orientada a llenar las expectativas económicas del mercado, de las empresas de la oligarquía y las transnacionales.

Con ése propósito el gobierno nacional ha venido gestionando desde la mal llamada "revolución educativa" una de las banderas de Uribe Vélez, una reforma universitaria, que a mediano plazo terminará desapareciendo a la universidad pública, cercenando las posibilidades reales de millones de jóvenes a tener acceso a la educación superior.

Reducir el tiempo de las carreras universitarias y su financiación pública; la expedición del acuerdo 037 que obliga a las facultades a reorientar sus programas de pregrado y posgrado y a crear el sistema de créditos, la fusión de carreras, son hechos que profundizan el conflicto entre la comunidad universitaria y el Establecimiento

La lucha no ha sido fácil, la historia del movimiento estudiantil ha tenido que enfrentar a un Estado cada vez más dotado de estrategias terroristas encaminadas a neutralizar el justo inconformismo de estudiantes, profesores y empleados universitarios.

Los asesinatos, las desapariciones, la persecución y estigmatización de dirigentes estudiantiles, las detenciones masivas, la paramilitarización de la gran mayoría de los establecimientos educativos, la represión cada vez más salvaje de los ESMAD

(Escuadrones antimotines), los decretos, resoluciones, y acuerdos lesivos, han sido la respuesta del gobierno de Uribe Vélez.

El estudiantado de la Universidad Nacional, como el de las demás Universidades públicas del país, tiene muy claro el fin que persigue la Reforma Académica, y no como afirma la Ministra de Educación Cecilia María Vélez, "Que lo que ha faltado es claridad con la reforma, y que no ha intervenido personalmente en el conflicto, por "respeto" a la autonomía universitaria".

Para garantizar el que haya "suficiente claridad" respecto a la Reforma Académica, y que los "ánimos se tranquilicen por parte de los estudiantes" que "no asimilan la llegada de la modernidad globalizada", el nuevo rector, Ramón Fayad, ha ordenado el cierre de la Universidad hasta el 16 de enero del 2006.

Se equivocan el Gobierno y el Consejo Superior de la Universidad, al subestimar y menospreciar el nivel de conciencia política que ha ganado el movimiento estudiantil, que está en sintonía con el grado de organización, unidad y movilización de todos los sectores sociales que desde espacios diferentes, luchan contra el terrorismo de Estado, el narcoparamilitarismo y el neoliberalismo.

Sus luchas, sus protestas y movilizaciones, en ningún momento constituyen actos de anarquía o expresiones emotivas generadas por la "ausencia de grandes ideologías que los impulsen" al decir de Marco Palacios, ex rector de la Universidad.

La defensa de la educación pública, la batalla contra la nefasta reforma académica universitaria, la convocatoria a la controversia de las ideas de cara al país, la defensa del estatus académico y la condición científica de la Universidad, no son solo tareas del movimiento estudiantil, si no que tienen que ser asumidas con igual preocupación por todo el movimiento popular, democrático y revolucionario.

Solo así, producto de la libertad de cátedra, una autonomía universitaria con democracia en ejercicio de su gobierno, un Bienestar Universitario que genere calidad de vida, una seguridad social de trabajadores y empleados de las universidades, y la libertad y el respeto a los derechos humanos en la Universidad, el conocimiento, ofrecido desde la Universidad podrá fluir libre y creativo para la solución de los problemas de las mayorías en nuestro país.

Las únicas reformas que habrá que diseñar en provecho de la educación universitaria, son aquellas que garanticen el libre derecho al estudio de todos los jóvenes, con anhelos de hacer de Colombia una nación independiente y soberana, de forjar un mundo mejor.

La Universidad Nacional de Colombia está llamada a seguir liderando los derroteros del movimiento estudiantil colombiano, y a mantener la línea de hacer presencia activa en todas las tareas políticas que trace el movimiento popular y sindical colombiano.

Esta lucha es de todos, y para el bien de todos. La Universidad ha de permanecer siempre abierta, de cara al país, y al servicio de las causas más democráticas y progresistas del pueblo colombiano.

Coyuntura Internacional

VENEZUELA BOLIVARIANA: PODER ELECTORAL Y PODER POPULAR

Nuevamente el ambiente electoral recorrió las calles de Venezuela. En un sistema democrático, aunque se defina como participativo, las elecciones son uno de los puntos medulares en lo que respecta a quiénes serán los que detenten el poder. La Asamblea Nacional, figura surgida en la Venezuela Bolivariana en sustitución al extinto Congreso de la Cuarta Republica, es uno de los cinco poderes presentes en el país.

Los factores de la oposición y sus respectivas campañas electorales se presentaron con un manto escueto y debilitado. Dentro del libreto dictado desde la embajada yanqui, pasaron por el voto nulo, el boicot, hasta llegar al retiro de los candidatos, queriendo generar un vacío deslegitimador, que no se lo creen ni ellos mismos.

El golpe electoral que querían propinar se ha convertido en nuevo triunfo democrático para la naciente revolución bolivariana quien ahora cuenta con una Asamblea Nacional totalmente vinculada al proceso de transformaciones profundas en que esta imbuido el bravo pueblo venezolano.

Los partidos de gobierno, nuevamente salieron a la calle bajo la consigna de la Unidad, y con la certeza total de triunfo. Al lado de ellos van de la mano organizaciones más pequeñas, apoyadas en bases populares, que se van conjugando en la posibilidad, más clara ahora, de promover la legalidad necesaria que permita profundizar los logros sociales de la Revolución, afincar las raíces bolivarianas y protegerse de los enemigos internos y externos.

El ambiente electoral de este diciembre venezolano, si bien es marcado, no se manifiesta como punto único en la construcción del Proceso Bolivariano.

El imaginario de la democracia poco a poco deja de ser netamente representativo y electoral, desde la lógica "representante-representado".

La mujer de la comunidad, el hombre del campo, el comerciante informal, los estudiantes y los pobladores, van dejando de percibirse como ciudadanos circunscritos al acto de votar, pues su práctica cotidiana se convierte en construcción participativa imprimiendo en sus espacios naturales un orden distinto al neoliberal.

Así, esta revolución bonita se va configurando desde diversos espacios. Los institucionales, creación novedosa, donde los ciudadanos elegidos cumplen su papel bolivariano cada vez más vinculado a las necesidades de la nación y del pueblo, y en la calle donde la construcción es en los sindicatos, en las cooperativas, en las misiones, en las organizaciones de base.

Es en estas luchas permanentes, la de los obreros, los campesinos, las mujeres, los estudiantes, las organizaciones y movimientos comunitarios, en donde se va perfilando el ejercicio real del poder popular.

Coyuntura Internacional

SIMON BOLIVAR ACTUAL Y COMBATIENTE

Simón Bolívar muere en Santa Marta, Colombia, el 17 de diciembre de 1830. Hace 175 años. Sus ideas y su ejemplo, imperecederos, nos impulsan y nos nutren en nuestras luchas latinoamericanas por la segunda y definitiva Independencia. Nadie como él entendió la esencia de nuestros pueblos, el destino de Nuestra América, la posibilidad y potencia que subyace en nuestras tierras.

América desde el río Bravo hasta la Patagonia es el crisol sublime donde se forja buena parte del futuro de la humanidad. El obstáculo principal es el vecino del norte que Bolívar ya vislumbraba, como americano profundo que era: **Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad.** (Carta al Coronel Inglés Patricio Cambell 05/08/1829).

El Libertador, que vivía en un mundo dominado aun por otros imperios, en los cuales inclusive veía a posibles aliados para las nacientes repúblicas en defensa del amenazante poderío yanqui, no alcanzó a prever que no solamente era a América, sino al mundo entero al que Estados Unidos inundaría de miseria en nombre de la libertad.

El presidente de los Estados Unidos y Emperador del mundo, por la fuerza de sus armas y sus designios, George W. Bush, continua al frente de la criminal guerra de rapiña contra Iraq y de la agresión desmedida contra Afganistán, uno de los países más pobres de la tierra.

Son 2150 los soldados yanquis muertos por cuenta de la Resistencia patriótica iraquí, que está decidida a impedir el avasallamiento de su suelo sagrado. Bolívar en su proclama a los venezolanos el 21 de marzo de 1814 expresaba un apotegma mayor: **“Todos los pueblos del mundo que han lidiado por la Libertad han exterminado al fin a sus tiranos”.**

Ningún pueblo del mundo está dispuesto a ser sometido por el Imperio y menos cuando está convencido de la justicia de su construcción social, cuando se siente dueño de su propio destino.

Ahora está Venezuela en la mira del Emperador, la Venezuela Bolivariana que levanta su cara y transforma su vida, proyectándose al futuro.

En Venezuela se cuajó la libertad de América, allí nació Bolívar y la fuerza de su brazo inundó a la América toda. Él le expresó en una carta a B. Irving, agente de EEUU en Venezuela en la temprana fecha del 7 de octubre de 1818 que **“Lo mismo es para Venezuela combatir contra España que contra el mundo entero, si todo el mundo la ofende”**.

El triunfo aplastante de los partidos y movimientos que hacen parte del proceso bolivariano en las elecciones de la Asamblea Nacional este 4 de diciembre, es otra derrota del imperialismo, de su falsimedia, de las agresiones y mentiras que propagan por todo el mundo. Una derrota a su montaje que conllevó la renuncia de seis partidos de la llamada oposición, entre los que se contaban el COPEI y la AD, de tan ingrata recordación para los pobres de este hermano país. La calumnia y la mentira continúan por parte de los voceros del emperador.

Los yanquis no se avienen con cualquiera que se salga de su libreto. Venezuela, los pueblos de Bolivia y Ecuador, los luchadores colombianos, somos con Cuba los enemigos a derrotar dentro de la visión maniquea e imperialista de Bush y su corte para la región.

Para eso se constituye en un dictador en su propia tierra y controlando los medios de comunicación va construyendo escenarios impuestos para irrumpir contra los procesos liberadores de nuestras tierras. El régimen de terror que está imponiendo en su propia nación para sustentar un estado de cosas oprobioso, donde cada día hay más pobres y cada vez son más ricos los ricos, va generando serias dificultades.

El huracán Katrina que desnudó las insuficiencias gubernamentales y desenmascaró sus tendencias racistas y clasistas, fue la piedra de toque desde donde se han profundizado las desavenencias en los propios Estados Unidos.

La guerra de conquista contra Iraq, cada día tiene más y más opositores. Movimientos de madres y familiares de los soldados muertos, grupos de veteranos y pacifistas, asociaciones de militares en retiro, están por la salida de las tropas de Iraq, cuestión que ya es tema de senadores y de discusión en el mismo Pentágono. El alto costo económico, el número de soldados muertos y la inquebrantable decisión de los patriotas iraquíes de defender su independencia y soberanía, son los elementos que más pesan en esta creciente oposición.

Los escándalos que irrumpen cotidianamente y van envolviendo la cúpula gobernante, se convierten en noticia diaria y están desembocando en juicios de

responsabilidad que en algunos casos son de carácter federal. La corrupción, esencialmente reunida en Dick Cheney, Vicepresidente poderoso, está alimentada por tráfico de influencias, uso de información privilegiada y lavado de activos.

El gobierno de Bush en las encuestas aparece con el más bajo índice de popularidad de gobernante alguno en las dos últimas décadas.

El alto grado de ilegitimidad internacional tiene a la cúpula gobernante de país en país intentando apagar el incendio de las cárceles clandestinas y de los centros de torturas impulsados en su guerra contra el mundo, que niegan, en medio de las evidencias más escandalosas.

Es con la imposición de la fuerza, las amenazas y sanciones unilaterales que ejecutan en su condición de gendarme, que logran mantener su hegemonía. La lucha por el multilateralismo y la soberanía de los pueblos, el mínimo esbozo de disenso, es leído como un problema de su seguridad nacional.

Tienen sus lacayos, que trabajan para ellos, gobiernos como los de Álvaro Uribe Vélez, Vicente Fox, Alejandro Toledo y los centroamericanos, que se conjugan lejos de las necesidades de nuestros pueblos, de su vocación latinoamericanista, convirtiéndose en verdaderos monroistas. Son los que quieren el ALCA y firman afanosos los TLC.

Estos presidentes y sus equipos, están lejos del paradigma bolivariano expresado ante el Congreso de Angostura el 15 de febrero de 1819: **“El sistema de gobierno más perfecto, es aquél que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social, y mayor suma de estabilidad política”**.

Aplicando el Consenso de Washington, las oligarquías latinoamericanas están lejos de generar felicidad en un continente cada vez más empobrecido, donde solo la minoría tiene acceso a la educación y a la salud, y donde el desempleo, la ausencia de proyectos de nación y soberanía generan una inseguridad e inestabilidad que son casi estructurales.

Simón Bolívar murió traicionado por los poderosos de la época, por los que destruían los procesos de integración y quebraron el sueño bolivariano. Murió conciente del peligro que se cernía sobre nuestra región tan cerca del imperio yanqui.

Decimos con él, cuando le escribió al Teniente Coronel español Francisco Doña, el 27 de agosto de 1820, expresando su condición democrática e internacionalista: **“El hombre de honor no tiene más patria que aquella en que se protegen los derechos de los ciudadanos y se respeta el carácter sagrado de la humanidad”**.

Simón Bolívar está más vivo que nunca. Murió y se hizo semilla, fundió sus ideales en nuestras luchas y ahora que sigue siendo la hora de los hornos, nuestros caminos libertarios se entrelazan con su historia imborrable.

www.eln-voces.com

www.patrialibre.org